

CARREÑO, M. (Ed.) (2000): *Teorías e instituciones contemporáneas de educación* (Madrid, Síntesis), 287 pp.

Respondiendo a las dos cuestiones fundamentales que su título sugiere, el libro que presentamos está dividido en dos partes: la primera, con siete capítulos, es la más extensa y recoge las principales teorías educativas contemporáneas; la segunda, con dos capítulos, trata sobre las instituciones educativas del mismo periodo. De esta manera no se pierde de vista el estrecho vínculo entre teorías e instituciones, entre el surgimiento y desarrollo de algunas teorías y su influencia modificadora en el ámbito de las instituciones, más concretamente, de las estructuras institucionales. Los temas expuestos se enmarcan dentro de lo que se considera contemporaneidad aunque la editora ha realizado una selección exponiendo los más próximos a nuestra época, prestando especial atención al siglo XX. Una selección acertada, a nuestro juicio, dada la importancia de los cambios ocurridos en este período, especialmente a partir de la Segunda Guerra Mundial, cambios que han proporcionado un especial carácter al pensamiento pedagógico y a las instituciones escolares.

Han colaborado en la realización, Miryam Carreño en la tarea de la coordinación y en la realización de los capítulos uno, dos, tres, seis y siete; Carmen Colmenar Orzaes, con el capítulo cuatro; Inmaculada Egido Gálvez, autora del capítulo ocho; Florentino Sanz Fernández con el capítulo nueve; comparten la realización del capítulo cinco las profesoras Egido Gálvez y Carreño.

El primer capítulo está dedicado a los antecedentes, orígenes y evolución de la Escuela Nueva en Europa y Estados Unidos de América y a las innovaciones metodológicas de este movimiento renovador que han llegado hasta nuestros días. El segundo, trata de la educación socialista analizando los aportes de Marx y Engels, las realizaciones de A. Makarenko y la propuesta teórica de A. Gramsci. En el tercero se exponen las teorías y prácticas educativas de la primera mitad del siglo XX en Alemania, Inglaterra y Francia, a favor de la democratización de la enseñanza y de la escuela única; se aborda también la innovación que supuso la pedagogía de Freinet y la influencia de este pedagogo francés en España. El cuar-

to capítulo, se dedica a la crítica del autoritarismo escolar con la pedagogía libertaria, la Escuela Moderna de Ferrer y Guardia, la experiencia de Summerhill de A. S. Neill, la enseñanza no directiva de C. R. Rogers y las pedagogías institucionales de M. Lobrot, F. Oury y A. Vásquez.

Los tres siguientes capítulos reúnen las tendencias pedagógicas más destacadas de la segunda mitad del siglo XX. El capítulo quinto analiza el Plan Langevin-Wallon y la propuesta de escuela única así como las reformas educativas posteriores a la Segunda Guerra Mundial que tienen como objetivo la democratización de la enseñanza y que constituyen las primeras experiencias de escuela comprensiva; también en este capítulo se aborda la dimensión económica de la educación, tema con orígenes lejanos pero que toma especial relevancia en este período en el que se elabora la teoría del capital humano. En el capítulo sexto se examinan las críticas a la institución escolar, en la segunda mitad del siglo XX, originadas en la percepción de que el beneficio de la expansión cuantitativa que habían tenido los sistemas escolares en las décadas anteriores, no había llegado a todos; se estudia el declinar del optimismo con respecto a la institución escolar como correctora de desigualdades sociales y la visión de crisis que esto generó dando origen a una importante toma de posiciones frente al problema. En este capítulo se estudian las consecuencias que, en el ámbito teórico, tuvo ese desencanto con la educación como elemento esencial del cambio. Se analiza la crítica reformista, la crítica radical de Illich y se abordan, también en el mismo capítulo, las investigaciones sociológicas llevadas a cabo por Bourdieu y Passeron y Baudelot y Establet que realizaron una lectura socio política de la escuela y que permitieron establecer la relación de la escuela con el contexto social y sus determinaciones y afirmar la función reproductora de la escuela con respecto a la estructura social vigente; se cuestionó, así, la existencia de una verdadera escuela única con iguales oportunidades para todos. El capítulo séptimo se ocupa del pensamiento pedagógico de las últimas décadas del siglo XX que, de una manera general, se caracteriza por su fe en la educación como proceso emancipador y que, por lo tanto, renueva la fe en la educación. Esta corriente conforma un pensamiento crítico del que surge una alternativa pedagógica a la pedagogía tradicional; se analizan la teoría y la práctica de P. Freire, autor que ocupa un lugar destacado en esta corriente, para quien la defensa del oprimido constituyó una cuestión esencial en sus planteamientos educativos; se examinan también las realizaciones pedagógicas de L. Milani llevadas a cabo entre los jóvenes más pobres de las parroquias en que desarrolló su labor sacerdotal así como la pro-

puesta pedagógica que surge de esta práctica y que supone la impugnación al régimen capitalista y a su escuela. Se abordan, también, algunas de las críticas realizadas a las teorías de la reproducción y el aporte fundamental que, en este sentido, constituyeron las investigaciones de P. Willis para poner en duda la inevitabilidad de la reproducción en el sistema escolar y, finalmente, las nuevas reflexiones pedagógicas surgidas a partir de dichas investigaciones que permitieron recuperar la confianza en la acción educativa como instrumento de emancipación.

La segunda parte está dedicada a las instituciones educativas. En el capítulo ocho se analiza la evolución de las instituciones formales de educación primaria y secundaria caracterizada por un amplio progreso cuantitativo durante el siglo XX; se examina la consolidación de la enseñanza primaria como nivel básico para toda la población y la profunda transformación de la enseñanza secundaria que pasa de ser una etapa de contenido humanístico, minoritaria en número de alumnos y propedéutica para estudios superiores a convertirse en una etapa generalizada para el conjunto de la población, al menos en sus niveles iniciales. Se estudia, asimismo, la evolución de estas instituciones en España que, aunque siguen una dirección similar a la del resto de los países europeos tienen, sin embargo, un retraso temporal con respecto a ellos por circunstancias políticas y económicas que se superan prácticamente al final del siglo. En el capítulo nueve se estudian las instituciones educativas no formales, es decir, la educación que se desarrolla fuera del marco de las instituciones escolares; la necesidad de diferenciar las modalidades de educación que se desarrollan fuera de las tradicionales instituciones educativas trajo como consecuencia la exigencia de realizar una distinción conceptual –educación formal, no formal e informal– que se analiza en el citado capítulo; se estudia también la evolución de estas instituciones en la contemporaneidad, especialmente en España.

Cada capítulo se acompaña con un breve resumen y una propuesta de actividades que ayudarán a facilitar el aprendizaje y consolidar los contenidos. Termina el libro con una bibliografía de las notas de referencia utilizadas a lo largo de la redacción de los diferentes capítulos.

El contenido del libro aborda, pues, una selección de las teorías y prácticas educativas más significativas del siglo XX. Seguramente los autores han pensado, al escribir esta monografía, en los alumnos de las escuelas y facultades universitarias, pues, en ella encontramos los conocimientos básicos que responden a la asig-

natura del actual plan de estudios cuya denominación coincide con el título de la obra. Su redacción, clara, sencilla y cuidada, facilita la lectura de este libro que seguramente ayudará a los estudiantes a comprender mejor nuestra actual situación educativa.

*Francisco Canes Garrido*  
Universidad Complutense